

BUSCANDO ALPHA, LA GATITA PERDIDA

**LA SAGA DE LA GATITA DE UNA FAMILIA RICA
PERDIDA EN LAS CALLES DE LA GRAN CIUDAD**

João José da Costa

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca
Nacional de Brasil) - MEC - Registro 786.928 - Libro 1528
- Página 199.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Libro para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro cuenta la historia de Alpha, una gatita American Curl que se pierde de la mansión donde vivía, curiosa por descubrir el mundo fuera de la puerta. Enfrentada a varios peligros y dificultades en las calles por donde deambula, fue protegida por Fiote, un niño que estaba recogiendo latas de aluminio y cartón y que vivía en los barrios bajos. Allí, Alpha experimentó varias sensaciones nuevas, como perseguir pollos y patos. Pero Alpha fue finalmente tomada por otras personas y huyó a la gran ciudad. Ella se convirtió en una gata callejera. Allí, en un edificio abandonado, conoció la amistad de otros gatos. Un día, los gatos se sorprendieron con letreros colocados en los postes y paredes. Las advertencias fueron sobre la desaparición de Alpha, una gata American Curl. Los gatos inmediatamente reconocieron que era Alpha. Los gatos se movilizaron para advertir al dueño de Alpha. La historia se desarrolla con el amor de Alpha por Mostacho y este por ella. Es una historia conmovedora y de múltiples valores, llena de vida, alegría y frustración, momentos de relajación con las aventuras de los gatos amigos de Alpha y los contrastes de la vida.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, maestros y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

El día amaneció hermoso. El sol pintó el cielo de amarillo, secando las últimas gotas de rocío de las hojas de las plantas que se habían formado la noche anterior. Era primavera, y los árboles y las flores dieron su mejor espectáculo del año, que fue animado por el coro cantando varias aves. El bosque parecía encantado.

Era primavera, la estación de las flores y el amor. Hubo voces, sonidos, gritos y ruidos de cada esquina. En el pequeño pueblo minero, un joven buscador buscó en el río para encontrar algunos granos de oro e incluso soñó con obtener una pepita de oro de gran valor.

El prospector fue Marcelo...

Marcelo era un soñador y un amante. Trabajó en la búsqueda de oro sin cesar desde los primeros rayos del sol en busca de las pepitas de oro tan esperadas. Y eso tenía una razón: ¡Carolina!

Quería casarse con Carolina y sacarla de su vida en la cosecha de granos de café. Pero para eso, necesitaba recursos. Y siempre soñó:

.

"¡Algún día seré rico, me casaré con Carolina y le daré un hermoso castillo para vivir!".

Los otros buscadores, que llegaron después de Marcelo, se rieron de su sueño:

"¡Ahí va Marcelo! ¡Pobre Marcelo! ¡Pasa todo el día, a menudo sin comer, buscando sus pepitas de oro!".

"Es casi imposible encontrar oro en esta región. ¡Todo ha sido explorado desde la época de la colonización del país!".

Y así, era la rutina diaria de Marcelo, meses seguidos. Cuando conocía a Carolina, solía decir:

"¡Un día nos casaremos y te daré un hermoso castillo para vivir!".

Y Carolina, muy tímida, respondió:

"Marcelo, ¡seré feliz viviendo a tu lado incluso en una humilde choza!".

Y sucedió en una cierta tarde, justo cuando estaba terminando su panorámica del día, que Marcelo vio algo en su tamiz:

“¡Una astilla esmeralda! ¡Dios mío! ¡Aquí puedo encontrar esmeraldas!”.

La corriente en la que se movía Marcelo provenía de la montaña y fue en esta dirección que se dirigió a cambiar su objetivo:

“¡Me olvidaré del encuadre de pepitas de oro! Voy a minar esmeraldas!”.

Y este trabajo fue mucho más difícil que tamizar a través del río. Se requirió mucho esfuerzo físico, horas y horas cavando el suelo.

Las montañas del pequeño pueblo minero se convirtieron en el nuevo objetivo de la atención de Marcelo. Allí tuvo una nueva esperanza en el descubrimiento de las esmeraldas ...

Y así es como sucedió todo. Han pasado varios años de duro y duro trabajo, durmiendo en viviendas improvisadas y, a menudo, muriendo de

hambre. Pero una mañana lluviosa, Marcelo vio una brecha en una formación de montaña rocosa que le llamó la atención.

Y estableció su campamento minero allí y comenzó a cavar, cavando un túnel en la montaña.

Después de muchos días de trabajo y casi al borde del desánimo y a punto de renunciar a todo, Marcelo finalmente encontró algunas esmeraldas, luego otras, luego otras más grandes... ¡Era una mina de esmeraldas!

Una mina simplemente fantástica con grandes piedras de esmeralda.

Riendo y llorando al mismo tiempo, Marcelo gritó:

"¡Soy rico! ¡Soy rico! ¡Dios mío, gracias! ¡Ahora mis sueños se harán realidad! ¡Puedo casarme con Carolina y darle un hermoso castillo!".

La explotación de las esmeraldas le dio a Marcelo mucho dinero. Y la mina tenía una buena reserva

de estas piedras y las esmeraldas eran de excelente calidad.

¡Y así se hizo!

Marcelo y Carolina se casaron en una hermosa ceremonia con una fiesta de muchos invitados, entre ellos los amigos prospectores de Marcelo y los amigos recolectores de granos de café de Carolina.

Marcelo no compró un castillo, isino una hermosa mansión! La mansión, que se parecía mucho a un castillo, tenía muchas habitaciones y salas de estar y un gran jardín.

Marcelo y Carolina estaban muy contentos con su nueva vida. Pero no pocas veces recordaban sus vidas en la explotación de oro y la granja de café.

“Interesante, ¿es Marcelo? A menudo extraño mi trabajo en la finca cafetera. ¡Aunque fue muy agotador, esta actividad me dio una sensación de vida, una sensación de utilidad!”. Carolina se desahogó.

"Es verdad, cariño. También siento lo mismo por la minería de oro. La búsqueda diaria de una pepita de oro me llenó de esperanza y esa esperanza se renovaba todos los días. Fue un muy buen momento en nuestras vidas. Pero ahora todo ha cambiado...".

"¿Sabes qué, Marcelo? ¡Creo que necesitamos llenar esta casa con un bebé! ¡Y esto debería suceder más adelante este año!". Dijo Carolina.

"¿Qué quieres decir, Carolina?". Marcelo preguntó.

¡Estoy embarazada, Marcelo! ¡Vamos a tener un hijo!". Carolina respondió.

Marcelo, con lágrimas en los ojos, abrazó a Carolina, la tomó por la cintura y se dio la vuelta con ella por la gran sala.

"¡Voy a ser padre! ¡Voy a ser padre! ¡Tendré un heredero!".

.

Marcelo se rio mucho y abrió una botella de buen vino para celebrar, llamando a todos los empleados de la mansión a participar del brindis

...

A partir de esta noticia, la pareja Carolina y Marcelo comenzaron a vivir debido a la expectativa del nacimiento de su primer hijo. Marcelo se divide entre su empresa de exportación de piedras preciosas y su mansión, acompañando a Carolina en cada etapa de su embarazo.

¡Después de 4 meses, el examen de ultrasonido reveló que era un niño! Y este chico se llamaría Luca, elegido por Carolina.

(El ultrasonido es un examen que utiliza ondas sonoras para crear una imagen del bebé, la placenta, el útero y otros órganos y exámenes médicos. En el caso de Luca, ¡el ultrasonido tomó la fotografía de su bebé en el vientre de mamá antes de que él naciera!).

El tiempo ha pasado ... ¿Qué tan rápido pasa el tiempo, ¿no?

.

Una mañana, justo después de tomar café, Carolina sintió los dolores del parto. Ahora era el momento de ir a la sala de maternidad y recibir a su tan esperada Luca.

El chofer privado Chaves ya estaba en la puerta de la mansión para llevar a la pareja Carolina y Marcelo a la maternidad... Pronto, llegó a la maternidad donde Carolina tendría a su bebé.

Y así fue como Luca entró en la vida de Carolina y Marcelo, cambiando drásticamente la rutina de la pareja.

"¿Cómo puede un ser tan pequeño ocupar un espacio tan grande en nuestras rutinas, no es Marcelo?".

"Sí, cariño, ipero iqué bueno tener a este pequeño ser a nuestro lado para completar nuestras vidas!".

Luca se convirtió en el gran amor de Carolina y Marcelo. Cuando viajó y pasó unos días fuera de su casa, Marcelo extrañaba mucho a Luca. Y a su

regreso, lo abrazó cariñosamente, mostrando todo su anhelo...

Y así, los días, los meses pasaron...

Luca, tan pronto como comenzó a gatear, mostró gran atención a los gatitos. Observó la televisión y, cuando vio un gatito en las caricaturas, señaló con el dedo y emitió sonidos de entusiasmo: "Gu... gu... gu...".

Cuando Luca salió con su madre y vio un gatito en la calle, se paró en la ventanilla del auto y le mostró cuánto le gustaban los gatitos...

Llegó su primer cumpleaños ... ¿Y qué regalarle?

"Marcelo, ¿qué piensas acerca de darle a Luca un gatito como regalo de cumpleaños? ¡Parece que le gustan mucho los gatos!".

"Carol, ¡es asombroso! ¡Yo tenía la misma idea! Sí, vamos a comprarle un gato... ¡o más bien un gatito!".

.

En la tienda de mascotas había varias razas de gatos. Pero hubo uno que llamó la atención de Luca.

Después de todo, sus padres lo dejaron señalar al gatito que quería. Y Luca señaló a un gatito que lo miraba de cerca y estaba con sus hermanos.

Debido a que ella mostró un liderazgo muy fuerte entre sus hermanas, la llamaron Alpha.

Era una gatita de una raza especial y de alto valor. Pero el precio no fue un problema para Marcelo.

Quería que su hijo Luca estuviera muy satisfecho con el regalo.

"¿Qué raza es esta?". Marcelo le preguntó al encargado de la tienda de mascotas.

"¡Este gatito es de la raza American Curl! Es uno de los gatos más misteriosos. Es un gato de apariencia muy diferente, es una raza muy hermosa y diferente". "El American Curl es un gato originario de los Estados Unidos, su historia

se remonta a 1981 en Lakewood, California. El American Curl es un gato raro, principalmente fuera de los Estados Unidos. Como adulto tendrá un tamaño medio a grande entre 3.5 y 5 kg en la hembra. Sus orejas son generalmente grandes, anchas y quietas en la base y curvadas hacia atrás con extremos bien redondeados y tienen algunos mechones de cabello. Su cabello se considera semi largo y suave. El American Curl tiene un estilo muy equilibrado, constante, malicioso, juguetón y fácil de vivir. Prácticamente no miau. Es un felino sociable, cariñoso y sensible, muy apegado a su dueño. Acepta a todos sus homólogos y perros y le gustan los niños. Es algo activo y necesita ejercicio, aunque vivir en un jardín cercado es ideal. ¡A los 4 años será un gato adulto!”.

A Marcelo y Carolina les gustó lo que acaban de escuchar:

“¡Muy bien! ¡Tomemos este gatito de cabello castaño!”. Marcelo confirmó. Luca estaba muy complacido y ya abrió los brazos para tomar a Alpha en su regazo, llevándola con él todo el camino de regreso a su casa. En su cumpleaños,

Luca recibió muchos otros regalos, como varios juguetes, animales de peluche... Pero nada comparado con su entusiasmo con Alpha, su querido gatito.

Se llevaban muy bien. Alpha se lamió el pelo cariñosamente, jugó con las bolas que arrojó Luca, durmió en su regazo, Luca tomó la comida y se la dio a Alpha en la boca y se echó a reír al verla extender la comida en el piso con las patas antes de comer...

Cuando Luca estaba viendo dibujos animados en la televisión, Alpha lo miró atentamente, girando la cabeza hacia la izquierda y hacia la derecha, tratando de entender cómo esos animales entraron en la televisión...

¡Se hicieron muy amigos! Carolina y Marcelo se rieron mucho al ver los juegos de Luca con Alpha y estaban contentos con la amistad entre los dos y siempre bajo la atenta mirada de ama Sandra. Y así, pasaron uno, dos, tres años y cuatro años...

Mientras Luca todavía era un niño, Alpha ya era un adulto. Pero esto no obstaculizó su amistad en

absoluto. Solo que Alpha estaba más interesado en pasear por los jardines, ver el mundo fuera de la mansión, sentir curiosidad por ver a las aves aterrizar en el suelo para comer y luego volar.

Un día, apareció un ratón en el jardín cerca de la fuente de la mansión y Alpha solo observó al ratoncito caminando, como si pensara: "¡Hay otros animales que no son como yo!".

Y Luca, por otro lado, se volvió hacia sus juguetes olvidados cuando Alpha se alejó de él para pasear por el jardín.

Pero un día, Alpha vio al primer gato en su vida. Era Mostacho, un gato negro con manchas blancas que vivía en la calle. Mostacho pasó por la acera de la mansión y rebuscó entre la basura, buscando algo para comer.

Cuando Alpha lo vio, ella se acercó a la puerta. Los dos se miraron el uno al otro. Mostacho estaba impresionado por la belleza de Alpha. Nunca había visto un gato tan hermoso. Y Alpha estaba curiosa y feliz de saber que había otros animales que se parecían a ella.

Y estaba encantada con los hermosos ojos verdes de Mostacho... Después de este breve encuentro, Alpha nunca vio a Mostacho y ninguno de los dos volvió a aparecer en la puerta de la mansión.

Después de todo, Mostacho era un gato callejero y su vida era recorrer las calles del vecindario al azar buscando comida y dormir en diferentes lugares todas las noches. Algunas veces Alpha iba a la puerta de la mansión y se quedaba allí por unos minutos. ¿Tenía ganas de volver a ver a Mostacho? Solo los gatos sabrían responder...

Carolina, Marcelo y el propio Luca, a pesar de ser un niño, comenzaron a notar un cambio en el comportamiento de Alpha. Estaba más aislada, no le interesaban los juegos como antes, aunque disfrutaba estar con Luca y acostarse en su regazo. Pero Alpha comenzó a visitar mucho la puerta de entrada de la mansión. Estaba viendo la vida fuera de la mansión y tenía mucha curiosidad.

Y esta curiosidad llevó a Alpha a un error que le costaría mucho sufrimiento y aflicciones...

.

Una tarde, cuando Sandra fue a deshacerse de la basura fuera de la mansión, Alpha salió a la calle... ¡Y Sandra no se dio cuenta, volviendo a entrar en la mansión y sus tareas domésticas!

Y Alpha comenzó a caminar, luego a correr, encantada con todo lo que vio: diferentes casas, otras personas montando en bicicleta, hombres haciendo ejercicio, autos pasando por las calles, plazas con hermosos jardines, diferentes sonidos y voces, vieron por primera vez a un perro ser tomado atado con una correa por su dueño...

"¡Caray! este animal no se parece en nada a los gatos!" Pensó Alpha.

La ausencia de Alpha pronto fue notada por Luca:

"Mamá, ¿dónde está Alpha? ¡Ella no vino a jugar conmigo esta tarde!".

"Oh, hijo mío, ella debe estar en la casa o en los jardines. Vamos a buscarla". Carolina respondió, pidiéndole al conductor Chaves y a la niñera Sandra que ayudaran con la búsqueda.

Pero, ninguna manera de encontrar a Alpha y Carolina comenzó a preocuparse, llamando a Marcelo:

“Marcelo, ¡Alpha desapareció! ¡Hemos estado buscando por toda la casa y los jardines y no hay señales de ella! ¿qué hacemos? ¡Luca está llorando!

Marcelo interrumpió su trabajo y regresó a la casa de inmediato.

Y Alpha caminó tan lejos y sin rumbo que ya no encontró el camino de regreso a su casa.

¡Ella estaba perdida! Y allí comenzó el mayor drama de su vida.

Y este drama se volvió más serio y peligroso cuando cayó la noche.

Aterrorizada, Alpha se apresuró en su aventura. Cuando cruzó la calle, se sorprendió por los autos que venían hacia ella con los faros encendidos y la bocina. Un autobús casi la atropelló, incluso golpeó el volante con la cola. Alpha corrió, logró

escapar. Muy asustada, saltó y se paró en la pared de una casa.

Y ella vio un perro, pensando:

"¡Quizás este perro pueda ayudarme!".

Pero tan pronto como ella bajó al jardín de esa casa, el perro, que era de la raza de pastor alemán, corrió hacia ella gruñendo y mostrando sus dientes. Casi la tomó. Se las arregló para trepar a uno de los árboles en el jardín y se quedó allí por un tiempo hasta que el perro desapareció.

Ya era tarde en la noche cuando Alpha bajó del árbol y, todavía en la pared, maulló en voz alta y sin parar, llamando a Luca. Pero los vecinos, incómodos con sus maullidos, arrojaron zapatos y piedras en su dirección. Una vez más, Alpha tuvo que huir. Ya estaba cansada, sedienta y hambrienta, faltaba su lugar en la casa de Luca, su olla de agua fresca y su comida.

.

Marcelo recorrió las calles del vecindario con su automóvil buscando a Alpha hasta el amanecer. Pero volvió triste y muy preocupado:

“Carolina, ¿cómo está Luca? No encontré a Alpha. ¡Mañana iremos al criadero del ayuntamiento para ver si alguien la encontró y la envió allí!”.

“Ah, Marcelo, Luca lloraba todo el tiempo llamando a Alpha y se fue a dormir muy triste. ¡Necesitamos encontrar a Alpha lo antes posible!”.

Esa triste noche, Alpha se fue a dormir sediento y hambriento. Se refugió en el tramo de un puente y durmió encima de unas hojas de periódico.

Sediento, bebió un poco de agua que corría por la alcantarilla.

El mayor problema fue encontrar algo para comer. Y el olor de un contenedor de basura le indicó a Alpha que allí podría encontrar algo para calmar un poco su hambre ...

.

Luego, Alpha continuó su viaje tratando de encontrar la casa donde vivía y era tan querida ...

Extrañaba a Luca, sus padres Carolina y Marcelo, la niñera Sandra que siempre estuvo con ella y la comodidad y seguridad que encontraba en su hogar. Alpha ya estaba muy sucio, con el pelo grasiento y polvoriento.

Marcelo, todos los días y todas las noches, buscaba a Alpha, preguntando de puerta en puerta de las casas si alguien había visto a su gato desaparecido.

En el refugio de gatos de la ciudad, Marcelo tampoco encontró a Alpha...

Volvió triste y su preocupación aumentó:

"¿Cómo vamos a explicar esto a Luca?". Pensó Marcelo.

Marcelo colocó anuncios en periódicos, revistas y radios. Esperaba que alguien pudiera dar alguna información sobre el paradero de Alpha.

.

Luca, con cada día que pasaba, aumentaba su deseo por Alpha. Jugó poco y no le interesaba casi nada. Seguía mirando la puerta de entrada de la mansión con la esperanza de ver llegar a Alpha. En estos momentos, Carolina no pudo ocultar la lágrima que corría por su rostro al mirar la tristeza de su hijo Luca y el sufrimiento de Marcelo por la angustia de Luca...

Pasaron varios días, semanas y meses sin noticias de Alpha. Marcelo y Carolina ya temían lo peor: Alpha podría estar muerto en algún lugar de la ciudad... Pero continuaron su búsqueda sin cesar y nunca perdieron la esperanza.

Luca gradualmente se acostumbró a la ausencia de Alpha, pero él nunca la olvidó. De hecho, Luca cambió mucho su comportamiento después de la desaparición de Alpha.

Estaba más aislado con sus juguetes, jugaba poco y casi siempre estaba triste...

A veces Luca estaba atrapada llorando en un rincón del jardín o un objeto que se parecía a Alpha.

Mientras tanto, en un rincón de la ciudad...

Hombres y mujeres se preparaban en casa para otro día de trabajo y los niños para otro día de escuela.

En el edificio abandonado de una casa, los gatos callejeros todavía estaban acurrucados juntos por el calor y se despertaban perezosos.

En el centro del montón de gatos, algo que parecía una pequeña almohada de lana también se movía!

Pero ¿cuál sería?

La vida afuera continuó su curso con autos, autobuses y muchas personas caminando rápido.

Y los gatos y el pequeño cojín de lana que caminaban se estiraban. También tuvieron que ir en busca de comida.

Mirando más de cerca, se podía ver que el pequeño cojín de lana que caminaba no era más que un gato muy peludo pero muy sucio.

Nadie podía ver cuáles eran sus verdaderos colores o su raza. Quizás fue una raza o un simple gato callejero. Pero su cabello largo y sucio con colores que iban desde la marrón tierra hasta el negro ocultaba su identidad.

Pero ¿qué estaría haciendo un gato desconocido con los gatos callejeros?

Y allí todos salieron a las calles, buscando los botes de basura antes de que el hombre de la basura pasara y los llevó al vertedero.

En los botes de basura, el grupo de gatos, incluido el nuevo gato callejero, encontró todo lo que necesitaban para el desayuno: trozos de pollo, carne, restos de pescado e incluso restos de comida para perros y gatos.

Los gatos nombraron al nuevo miembro del grupo Lady por sus modales finos y delicados.

“¡Lady, ven! ¡Desayunemos!”. Dijo su amigo gato Erizado.

.

Erizado tenía este apodo porque se estremeció cuando lo persiguió un perro.

De esta manera, logró parecer que era más grande y a menudo asustaba al perro.

Pero este truco no siempre funcionó, y tuvo que correr para no morderlo.

Pero todavía había una pregunta: "¿De dónde vino este gato callejero que nunca había sido visto? ¿Y por qué estaba siempre muy triste y silenciosa?".

Y parte del misterio se resolvió cuando el gato líder del grupo un día vino a encontrarse con sus amigos en el edificio abandonado.

¡Y sus ojos verdes fueron reconocidos inmediatamente por Lady!

"Mostacho, ¿eres tú?"

El gato principal miró a ese gato, que seguía pareciéndose más a un pequeño cojín de lana, y respondió:

"Pero ¿de dónde me conoces? ¡No te recuerdo!".

"Soy ese gato que una vez conociste en la puerta de esa gran casa hurgando entre la basura. ¿No te acuerdas?". Dijo Alpha.

"¡Ah! Vivo las calles al azar. No recuerdo los lugares y las casas que paso. ¡Mi preocupación es encontrar buena comida en los botes de basura!". Mostacho respondió.

Alpha estaba triste otra vez, pero, en cierto modo, estaba más consolada por la presencia de Mostacho. Sin embargo, ella continuó omitiendo su nombre real, adoptando el nombre de Dama.

A veces los perros perseguían a los gatos en el edificio abandonado. Pero el grupo de gatos amigables se unió para defenderse.

Fue una pelea así con clavos, maullidos y ladridos. ¡Y Mostacho fue el gran héroe y luchador! Él demostró por qué fue reconocido como un líder.

.

Sin embargo, siempre sucedió que los perros se retiraron. Cuando los gatos se enojan, dan mucho miedo y son peligrosos para los perros.

Una cosa llamó la atención de los gatos. Lady era una gata con gestos finos y nobles, siempre hablaba en voz baja y siempre tenía buenos consejos que dar, demostrando que era una gata entrenada y educada, a pesar de su aspecto terriblemente sucio.

Pero ¿cómo terminó en la calle? ¿De dónde vino? Un día, Erizado quería conocer mejor la historia de la Dama.

Esa noche, el grupo se retiró al edificio abandonado antes. Estaba lloviendo mucho. Y Erizado preguntó:

"Lady, ¿quién eres? ¿Cómo te convertiste en un gato callejero?"

Era una historia tan triste que Lady prefirió no contarla. Simplemente dijo que fue encontrada por un niño llamado Fiote, que recogió latas de

aluminio y cartón en la calle y vivía en el barrio pobre.

Ella dijo que vivió en el barrio bajo por mucho tiempo. Ella realmente disfrutaba viviendo en el barrio pobre. Allí vio animales que no conocía, como el pollo, el pato y los cerdos. Se divirtió corriendo tras las gallinas y los patos, que huyeron aterrorizados. Nunca había experimentado estas sensaciones. Fiote era un niño muy bueno y la trataba muy bien.

Por la noche, ella dormía con él en su cama y le gustaba el colchón hecho con hojas de maíz. Antes de irse a dormir, ella y Fiote podían ver la luna y las estrellas a través de los agujeros en las baldosas de zinc que cubrían la cabaña.

Pero cuando llovió, el colchón de paja estaba mojado y los dos tuvieron que buscar un rincón seco del colchón para dormir. Al día siguiente, el sol volvió a secar el colchón.

A Fiote y Lady les gustaba la tierra húmeda que se atascaba entre los dedos de los pies y las patas.

Cuando almorzaba y cenaba, Fiote siempre dejaba restos en el plato, con un poco de arroz y trozos de carne y se lo daba a Lady.

Se sentía importante comer en el plato de Fiote. Pero Lady tuvo que huir de los barrios bajos debido a los perros que vivían allí. ¡Fueron muy groseros y agresivos!

Entonces, ella vino a la gran ciudad y se hizo amiga de los gatos del edificio abandonado.

"¿Y cómo comenzó esta amistad?". Mostacho quería saber.

Fue llamado así debido a los enormes Mostachos que tenía, mucho más grandes que los otros gatos.

Y Lady explicó:

"Cuando me escapé del barrio pobre, estaba muy perdido en la gran ciudad. No sabía qué hacer. Al principio, intenté quedarme con los otros gatos callejeros. Pero no me llevé bien. Luchan por cualquier motivo. Un día, estaban persiguiendo a

un viejo gato llamado Mancillado. Defendí a Mancillado y no dejé que los gatos lo maltrataran. Mancillado era mi amigo; Empezamos a buscar comida juntos. ¡Y así, a través de Mancillado, te conocí! ¿Te acuerdas?".

"¡Por supuesto que lo recordamos! Nos diste el mayor susto cuando llegaste al edificio en compañía del viejo Mancillado". Erizado dijo.

¡Ah, viejo Mancillado! Fue muy sabio y fue nuestro gran líder. Hasta que un día, fue encontrado muerto en la avenida. Ya no podía correr de los autos y fue atropellado". Mostacho lo recordaba.

Sin embargo, Pitusa, la gata más vieja de la manada dijo:

"Lady, nos gustas mucho y somos tus amigas".

Y todos se rieron y se abrazaron.

Y Pitusa hizo otra pregunta:

.

"Lady, ¿no te ha interesado, digamos, otro gato callejero todavía? ¡Hay tantos! ¡Uno de ellos, seguro, algún día será tu tipo! Y eres muy hermosa, aunque eres un poco descuidada".

Lady parecía avergonzada y no respondió.

Y Pitusa tuvo una idea:

"Amigos, ¿por qué no tratamos de bañar a Lady?".

"¿Una ducha? ¡Ha pasado tanto tiempo desde que me di una buena ducha!". Lady respondió.

"¿Bañarse con agua? De ninguna manera. Los gatos odian el agua, ¿olvidaste esto?". Erizado respondió.

"¡Estoy de acuerdo! ¡Estoy fuera de esto! Dijo Mostacho.

Pitusa tenía un plan:

.

"¡Tengo una idea! Cerca hay una tienda de mascotas. ¡Creo que podemos intentar llevar a Lady al baño sin que nos vean!".

Y Lady respondió de inmediato:

"De ninguna manera, no quiero arriesgarme así".

Pitusa insistió:

"¡Lady, presta atención! ¡Un gato más o menos no causará ningún daño a la tienda de mascotas!".

"Pero ¿cómo voy a llegar allí? Preguntó Lady.

"¡Déjame a mí! Erizado y Mostacho, los necesitaré a ustedes y solo a ustedes dos en este día".

Y así, en un hermoso día, Pitusa, Erizado, Mostacho y Lady, muy asustados e inseguros, fueron a la tienda de mascotas.

Y Pitusa coordinó el plan:

.

"Mostacho y Erizado, entras, vas al baño y tratas de distraer a los perros en la sala de espera".

"¡Ah, esto será muy fácil para nosotros!". Erizado dijo.

El Mostacho más bien quería irse. Pero ahora no había retroceso.

Mientras Lady esperaba en la puerta de la tienda de mascotas, detrás de una planta en el jardín, Mostacho y Erizado corrieron a la sala de espera con grandes maullidos.

Había varios perros esperando ser esquilados y bañarse o, simplemente, bañarse.

Y fue un "¡Dios nos ayude!". Los perros persiguieron a Erizado y Mostacho, que huyeron a la calle.

El operador de Atusa y Baño gritó aterrorizado, llamando a los perros:

.

"¡Que todos regresen aquí! ¿Quién soltó los perros? ¡Las mamás me van a matar! ¡Alguien ayúdeme!". Gritó aterrorizado.

Y Pitusa le gritó a Lady:

"¡Corre, Lady! ¡Ve a la sala de espera y mantén la calma! ¡Te muestras seguro y que todo está bien contigo! ¡No te pongas nervioso porque el chico no se dé cuenta de que te saltaste la cola!".

Y fue entonces cuando Pitusa se bajó del techo de la tienda de mascotas y le gritó a Lady:

"¡Corre, Lady! ¡Ahora es tu turno de escapar de allí!".

Y cuando Lady estaba a punto de correr, Mostacho entró en la sala de espera. Los dos chocaron y Lady dejó caer el Mostacho al suelo.

Cuando se levantaron, los dos se miraron amorosa y detenidamente.

"Alpha, ¿eres tú? ¿Eras la dama? Mostacho preguntó.

"Sí, pero esta es una larga historia". Alpha respondió.

Alpha sintió algo diferente en su corazón. Ella decidió irse sin parar. ¡Fue amor confirmado en el primer choque!

Cuando se estaba preparando para volver a correr, simplemente escuchó de él:

"¡Espere! ¡No te vayas!".

Alpha solo miró hacia atrás, deteniéndose por unos momentos, miró tristemente a Mostacho, pero con cariño, e intentó huir del lugar, acompañado por Pitusa, que gritaba:

"¡Espérame! ¡Espérame!".

Alpha llegó sin aliento a su refugio. Corrió directamente hacia la lata de agua para calmar su sed. Ella dejó de beber cuando escuchó llorar a Erizado.

"¡Ah, nunca volveré a esa tienda de mascotas!". Erizado estaba llorando.

Erizado se arrepintió de la mordedura que uno de los perros había tomado en la cola. Estaba herido e hinchado.

Alpha les agradeció:

“Mis queridos amigos, les estoy muy agradecido por la fuerza que me han dado. ¡Sin ti no hubiera podido ducharme y deshacerme de esos pelos sucios! Ahora, puedes llamarme Alpha. Este es mi verdadero nombre ”.

Los simpáticos gatos de Alpha pensaron que se veía muy hermosa y encantadora. Ya ni siquiera parecía un pequeño cojín de lana.

Pero a pesar de esto, Erizado y Mostacho repitieron:

“¡Realmente, te ves muy hermosa! ¡Pero no hay la próxima vez! Estamos fuera de este esquema en la tienda de mascotas. ¡Casi morimos!”. Sus amigos dijeron un poco más calmados.

Pero Alpha estaba al mismo tiempo triste. Respiró hondo, se acostó y no quiso comer.

"Vamos Alpha después de nuestra cena. ¡Pronto llega la noche!". Pitusa y sus amigas felinas dijeron.

"No, no voy a ir esta vez. No tengo hambre. ¡Anda tú!". Alpha dijo, respirando profundamente de nuevo y con una mirada vacía.

"Pero ¿qué sientes? ¿No estabas feliz de ducharte y ser despojado? ¡Ah, estos gatos son realmente raros!". Erizado dijo.

Pitusa miró a Alpha con cariño y dijo:

"Chicos, sé lo que tiene. Anda tu. Me quedaré aquí con ella ".

Cuando los gatos fueron a buscar comida a los botes de basura, Pitusa habló con Alpha:

"Amigo, ¿por qué estás así?".

Mirando con cariño a Pitusa, suspirando de nuevo y con una mirada triste, Alpha respondió:

.

“Pitusa, creo que fue un poco de todo. Me di un baño que me perdí. Me sacudí el pelo que ocultaba mi raza y me dio mucho calor. Conocí muchos amigos Conocí el Mostacho que me encantó. Pero es hora de volver a mi casa. ¡Allí tengo a mi mejor amiga, Luca, ique realmente me está extrañando!”.

Cuando cayó la noche, los gatos regresaron al refugio. Trajeron algunos trozos de carne y pollo. Pitusa comió algunas piezas, pero Alpha todavía no tenía hambre y se fue a dormir, seguido de Pitusa. Al día siguiente, la escena se repitió.

Un hermoso sol y un cielo anaranjado dieron la bienvenida a un nuevo día. Los pájaros cantaban con mayor entusiasmo y sus cantos eran más largos. La primavera había llegado. Y esta era una forma en que tenían que atraer a algunas mujeres y poder formar parejas. La primavera es la estación del amor entre los animales. En la mansión, Carolina y Marcelo le preguntaron a Luca si quería un gato nuevo, del mismo color, de la misma raza. Y Luca respondió:

.

“No, no quiero hacerlo. Esperaré a Alpha. He estado pidiendo a nuestro Padre Celestial que se encuentre a Alpha...”

Unos días más tarde, los gatos estaban en la acera cerca del refugio del edificio abandonado, cuando vieron a un hombre que publicaba avisos en postes y paredes. Cuando se acercaron, tuvieron una gran sorpresa. El aviso decía:

AVISO DE GATA AMERICAN CURL
DESAPARECIDA

AYÚDENOS A ENCONTRAR ALPHA

NIÑO ENFERMO EN CASA

Ella desapareció misteriosamente

GRATIS CON US \$ 10,000.00

TELÉFONO: 35678-27895

CALLE DE LAS FLORES, 12345 – PLAZA DE LO
JARDÍN

.

Al lado del cartel había una foto del gato desaparecido.

"¡Mira! ¡Es la foto de Alpha! ¡Es Alpha! Pitusa gritó.

"¡De Verdad! ¡Solo puede ser ella!". Erizado confirmado.

¡Estoy seguro de que es ella! ¡Está exactamente como está en la foto, cuando la cortaron y la bañaron!". Dijo Mostacho.

En el refugio, los gatos pensaron en una forma de comunicarse con el dueño de Alpha.

Y hablaron del misterio que involucraba la vida de Alpha.

"¿Cómo desapareció del jardín de tu casa?".

"¿Dónde la encontró el chico Fiote?".

"¿Quién era el niño que estaba enfermo por su desaparición?".

.

"¿Quién era su dueño y dónde vive?".

Pero la mayor preocupación de los gatos amigables de Alpha era advertir a su dueño de alguna manera.

Y así, Pitusa se hizo cargo de la coordinación de salvar a Alpha.

"¡Amigos, no nos pararemos aquí! Necesitamos hacer algo para devolver Alpha a ese niño. Erizado, Mostacho, ¡voy a necesitar tu ayuda!".

"Necesito tu ayuda para llamar al dueño de Alpha. ¡Vamos a tratar! Hay un teléfono público allí". Pitusa continuó.

Pitusa, Erizado y Mostacho fueron al teléfono público cercano. Mostacho saltó al teléfono y lo descolgó. Erizado se posicionó para marcar. Pitusa haría la llamada.

"Erizado, marca los números: 3... 5... 6... 7... 8... 2... 7... 8... 9... 5".

"¡Atención! ¡Están respondiendo!". Dijo Pitusa.

Alguien del otro lado del teléfono respondió y Pitusa dijo:

"¡Hola! Soy amiga de Alpha. ¡Sé dónde está Alpha!".

Carolina contestó el teléfono y colgó desanimada, diciendo:

"¡Es otra broma! ¡Estamos aquí esperando una llamada que pueda ayudarnos a encontrar a Alpha y estos niños hacen una llamada de broma!".

"¿Qué pasó?". Marcelo preguntó.

"Ah, no dijeron nada. Solo había alguien maullando como un gato. Maulló mucho y parecía desesperado".

"¿Qué quieres decir, Carolina?".

"Ah, algo así: ¡Miau, miau, miau, miau, miau, miau, miau, miau, miau, miau!". Carolina respondió.

.

Y aunque estaban muy tristes, a ambos les pareció divertido.

Pitusa no lo sabía. ¡Pero los humanos no entienden el lenguaje de los gatos!

Pitusa le pidió a Mostacho que colgara el auricular y los tres saltaron al suelo.

Y ahí fue cuando Mostacho decidió:

“Amigos, enviaré a Alpha a la dirección del aviso. ¡Estoy seguro de que puedo encontrarla en casa! Plaza de lo Jardín - ¡Conozco muy bien esta plaza!”.

Era una pequeña plaza, generalmente frecuentada por gatos.

Los perros no caminaban porque era muy pequeño y lleno de plantas. El problema del Mostacho sería encontrar Calle de las Flores, 12345. Pero, como los gatos tienen un sexto sentido, esta tarea no será demasiado difícil.

.

Y cuando Mostacho buscó a Alpha para hablar sobre su plan y llevarla de regreso a su casa, ¡Alpha se había ido! Alpha había decidido buscar el camino de regreso a su casa sola, sabiendo que esto podría costarle más sacrificios y sufrimiento.

...

Y eso es lo que sucedió ... El Sector de Captura de Animales de la Ciudad tomó Alpha y lo llevó al criadero, el refugio de gatos de la ciudad. Allí, los gatos están disponibles para los propietarios u otras personas interesadas en adoptarlos. Pitusa, Mostacho y Erizado vieron esta escena y estaban aterrorizados.

"¡Si nadie busca atrapar a Alpha, su destino será convertir el jabón!". Erizado dijo.

Y esa misma noche, Carolina y Marcelo sorprendieron a Luca al orar arrodillarse junto a su cama:

"Padre celestial ... mamá y papá dicen que eres muy misericordioso y amable ... y muy poderoso ... creaste el cielo y la tierra y todos los seres vivos ... te pido que me ayudes a encontrar a mi querido gato, Alpha y tráela a casa ... ¡Amén! "

Marcelo abrazó a Carolina con amor, mientras Carolina la escondía llorando detrás de las manos que cubrían su rostro...

Y los gatos amigables de Alpha comenzaron el plan para ubicar la casa de Alpha. Pitusa, Erizado y Mostacho caminaron de regreso a casa, hasta que encontraron un olor, alguna pista que los llevaría a la casa de Alpha.

Y, en una esquina, olieron a Alpha. Era una gran mansión, con enormes jardines; la casa estaba justo al final del lote e incluso tenía una calle adentro para que los autos llegaran a la puerta.

En los jardines, un niño estaba jugando. Se veía muy triste.

Como no había perros en los jardines, los tres gatos entraron y Mostacho tuvo la advertencia de la desaparición de Alpha en su boca.

Al ver a los gatos, el niño Luca fue inmediatamente a su encuentro y le gritó a su madre:

.

“Mira madre, hay tres gatos en el jardín. ¡Y uno de ellos tiene algo en la boca!”.

Carolina fue a ver de qué se trataba. Y estaba sorprendida por la presencia de gatos. Cuando se acercó, vio que uno de ellos tenía advertencias sobre la desaparición de Alpha en su boca.

Y Pitusa comenzó a maullar suavemente a Carolina, dando vueltas, agarrando su falda y tirando hacia la puerta. Erizado y Mostacho le hicieron lo mismo al chico Luca.

Al principio, Carolina estaba asustada, pero pronto se dio cuenta de que los gatos querían llevarla a algún lado.

“Marcelo, ven pronto! ¡Parece que estos gatos quieren que los sigamos!”.

“Querida, tienes razón. Parece que quieren mostrarnos algo. Los seguiremos”.

Luca permaneció en la mansión muy ansioso, asistido por su niñera Sandra.

.

Cuando Carolina y Marcelo comenzaron a caminar hacia la puerta, Pitusa, Erizado y Mostacho comenzaron a marchar, uno tras otro, diciendo:

"¡Venga! ¡Síguenos!".

El criadero estaba un poco lejos de la casa de Alpha. Carolina y Marcelo tuvieron que caminar, siguiendo a los gatos, por muchas cuadras. Dentro del criadero, Alpha estaba acostado todo el tiempo, muy triste.

Y recordó los buenos momentos cuando vivía en una mansión. Allí, ella tenía consuelo, buena comida y el afecto de un chico que la quería mucho.

Cuando llegaron al criadero, Mostacho arrojó la advertencia al suelo cerca de la puerta de entrada.

Carolina se estremeció, casi como Erizado.

"Dios mío, no es posible. Parece que los gatos saben que Alpha está en este criadero y querían mostrarnos. ¿Es posible?".

Carolina con lágrimas en los ojos no pudo controlarse:

“¡Entonces, vamos querido! ¡Vámonos!”.

Mientras Carolina corría hacia el criadero, ansioso por encontrar a Alpha, Marcelo fue a la recepción del Abrigo de los gatos, buscando direcciones.

Marcelo le dijo al Administrador que había perdido un gato American Curl y que ella podría estar allí.

El Administrador del Abrigo acompañó a Marcelo, quien, junto con Carolina, viajaban casita por casita, donde se guardaban docenas de gatos.

Los tres gatos se refugiaron en la cima del árbol de la acera.

"Esto no es. Esto no es. Este tampoco. Esto no es. Este gato es muy grande. Esto tampoco es”.

Carolina no encontró a Alpha. En un momento, vio algo sentado en el regazo de una estatua de Jesús en el suelo de una de las cabañas. Parecía una pequeña almohada de lana. Pero cuando

Carolina se acercó, vio que era otro gato. Y ella dijo:

“¡Esto tampoco lo es! No parece un gato”.

El administrador del criadero dijo que este gato estaba acostado en el regazo de Jesús la mayor parte del tiempo. Alpha, que estaba mintiendo y triste, se levantó cuando sintió la presencia de Carolina y Marcelo y comenzó a maullar desesperadamente. Y Carolina dijo:

“Marcelo, a ella le caímos bien. Pero esto no es Alpha. Lamentablemente, ella no está aquí. ¡Vámonos!”.

Alpha estaba sucia y con el pelo largo. Antes de irse, Carolina incluso le dio una galleta al gato desconocido. Alpha tomó la galleta, jugó con ella primero como solía hacerlo y luego se la comió. Ella continuó maullando mucho, saltando del regazo de Jesús, tratando de llamar la atención de Carolina y Marcelo, como si dijera: "Soy yo, Alpha. ¡Soy yo! ¿No me estás reconociendo?".

.

Pero, tristes y desconsoladas, Carolina y Marcelo caminaron hacia la salida del criadero.

Alpha se desesperó y comenzó a maullar, maullando como si estuviera cantando.

"Carolina, este maullido es de Alpha. Ella siempre hacía eso cuando tocaba el piano. ¿Lo recuerdas? Es ella. ¡Ahora sé que es ella!". Dijo Marcelo.

Carolina regresó, se bajó hasta la puerta del criadero y llamó al cojín de lana en movimiento:

"Alpha, Alpha, querida, ¿Eres tú?".

Alpha lamió la mano de Carolina con gran alegría y siguió maullando.

Carolina y Marcelo no tenían más dudas: habían encontrado a su pequeño y querido Alfa. Llorando, Carolina se fue con Alpha en su regazo. Desde lo alto del árbol de la acera, Pitusa y sus amigas acompañaron a Carolina en su llanto. Y siguieron a Alpha y sus dueños a la mansión.

.

Como los gatos no sabían qué hacer con el dinero humano, Carolina dio la recompensa de US\$ 10,000,00 al Abrigo. Con este dinero, podrían hacer reformas de mejora y comprar una buena alimentación para todos los gatos que esperan ser adoptados.

"¡Antes de que se conviertan en jabón!". ¡Erizado hay pensado!

Finalmente, Alpha, Carolina, Marcelo, Pitusa, Erizado y Mostacho llegaron a la mansión.

Ella estaba muy feliz. Corrió por todas partes, olió cada rincón del jardín y fue a ver su casa y su buena comida. Y, por supuesto, fue a buscar a Luca ... que no la reconoció en ese momento ...

El mismo día, Alpha fue llevado a la tienda de mascotas para una buena ducha y preparación. Ella tenía una gran necesidad. Alpha salió de la tienda de mascotas como siempre, oliendo y con un lazo rojo alrededor del cuello. Sus días de agonía en la calle han terminado.

.

Antes de irse, sus amigos gatos tuvieron la oportunidad de aclarar el misterio de la desaparición de Alpha:

"Alpha, ¿cómo desapareciste del jardín de tu casa?". Preguntó Pitusa.

"Bueno, tenía curiosidad por saber qué había después de la puerta de mi casa. Después de deambular por varios peligros, dos hombres me llamaron. Pensé que era para recibir algo de comida. Me recogieron y me llevaron. Terminé en un lugar lejos de casa, donde había muchas casas de madera. Un día, logré escapar y deambular por las calles. Hasta que conocí a un chico muy agradable, Fiote. Estaba recogiendo latas de aluminio y cartón de la basura en las casas cuando me vio. Me puso en la carretilla y me llevó a su casa en el barrio pobre. El resto ya lo sabes...".

Los tres amigos se estaban despidiendo de Alpha cuando Luca le preguntó a su madre:

.

"Mamá, ¿vamos a quedarnos con estos gatos? ¡Son tan lindos y nos ayudaron a encontrar a Alpha!".

Carolina estaba tan feliz por Luca y Alpha que inmediatamente estuvo de acuerdo.

Sin embargo, después de unos días viviendo en la casa, comiendo la mejor comida para gatos y durmiendo en cada cama, Erizado le dijo a Mostacho:

"Conoces el Mostacho. Estoy bien aquí. Además, me tratan bien, tengo una cama tibia para dormir. Pero siento que esta vida no me pertenece. Echo de menos las calles, las peleas con los perros, la lucha diaria por la vida, las sorpresas al abrir botes de basura en busca de comida, nuestro pequeño rincón en el edificio abandonado ...".

Y Mostacho guardó silencio, miró a Erizado y dijo:

"Amigo, ¿puedo confesar algo? ¡A mí me pasa lo mismo!".

"Entonces, ¿por qué no vamos?". Dijo Erizado

Y Pitusa, del mismo modo, dijo lo mismo. Y los tres amigos gatos decidieron volver a su antigua vida. Diciendo rápidamente adiós a Alpha, los tres salieron corriendo del auto, saltando alegremente hacia las calles de la gran ciudad y ni siquiera escucharon a Alpha gritar:

"¡Amigos, muchas gracias! ¡Ven a visitarme cuando quieras!".

Al salir de la casa hacia el jardín, donde estaba Alpha, Luca se sorprendió por la falta de sus gatos:

"¿Dónde están los otros tres gatos?".

Buscó por todo el jardín y la casa. Nunca escuchó que los tres amigos decidieron volver a vivir la vida en el entorno al que estaban acostumbrados. ¡Tan extraño como pueda parecer a los ojos humanos! La rutina en la mansión había vuelto a la normalidad. Alpha estaba muy feliz. Luca aún más. Cuando su madre Carolina le dijo a Luca dónde vio a Alpha por primera vez, acostada en el regazo de Jesús, Luca exclamó:

.

"¡Sabía que el Padre Celestial me iba a ayudar a encontrar a Alpha!".

Carolina estuvo de acuerdo con Luca:

"Ciertamente, hijo mío. ¡El Padre Celestial escuchó tus oraciones y las mías también!".

De vez en cuando, Alpha recordaba el Mostacho y estaba triste. Pero la tristeza pasó en los días siguientes.

Y, de vez en cuando, Mostacho también recordaba a Alpha. Pero siguió adelante con su vida. Se imaginó un día encontrarse con ella de nuevo.

Y así, la vida volvió a la normalidad en la mansión de Carolina, Marcelo, Luca y Alpha.

Han pasado muchos meses.

Un día, Carolina sabía que habría un torneo en la ciudad para elegir y recompensar a los gatos que mejor representaban a su raza. Y varias razas de gatos competirían en el torneo.

¿Qué te parece, Luca? ¿Vamos a inscribir a Alpha en la categoría de gatos American Curl más hermosa?”.

¡Pero es muy hermosa para nosotros, madre! ¿Por qué necesitamos competir en este torneo? ¿Ganaría ella algo? Luca preguntó.

“Bueno, si los jueces la eligen, ¡ganará un hermoso trofeo que puedes guardar en tu habitación! ¡Y se divertiría conociendo a otros gatos de su raza!”. Carolina respondió.

Marcelo también alentó a Luca a llevar a Alpha a participar en el torneo. Ella era una gata que podía representar muy bien a su raza.

Y así, comenzaron los preparativos...

En Pet Shop, el operador de aseo y baño preparó Alpha con gran cuidado. Ella fue un buen ejemplo de su raza y pudo ganar el torneo en su categoría. Alpha se veía hermosa, desgarrada y peinada, oliendo un suave perfume.

El día del torneo ha llegado. Todos estaban nerviosos y ansiosos: Marcelo, Carolina y Luca. Alpha tenía curiosidad por conocer nuevos gatos.

Carolina le explicó a Luca qué es un torneo:

"Luca, los gatos competidores serán examinados por personas especializadas en las distintas razas, llamados jueces, quienes analizarán todas las características del gato competidor y su raza. Luego eligen al ganador. Los gatos tendrán que desfilarse, y algunos incluso participarán en concursos. ¿Entendiste?".

"Más o menos, madre". Luca respondió, todavía avergonzado por toda esta historia.

Y comenzó el torneo. Los gatos más caros del mundo estaban presentes y cada gato desfilaba según su raza. Luca y Alpha solo estaban viendo todo este movimiento de docenas de gatos y sus dueños...

Y se presentaron las siguientes razas de gatos: British Shorthair, Persa; Maine Coon; American Shorthair; Scottish Fold, Sphynx; Abisinio; Devon

Buscando Alpha, la gatita perdida, por João José da Costa

Rex; Muñeca de trapo; Exotic Shorthair y, obviamente, American Curl.

Y finalmente, fue anunciado por los organizadores:

"¡Que los gatos American Curl se preparen ahora!".

Y Marcelo alentó a Alpha:

"¡Vamos, Alpha! ¡Ahora depende de ti! ¡Muestra todo lo que sabes y lo hermosa que eres!".

Alpha se preparó para desfilarse y comenzó su presentación ante los jueces, acompañada de Carolina.

Pero, en medio del desfile, Alpha vio desde la distancia... ¿Quién? ¡Mostacho que rebuscó en un basurero en busca de comida!

Alpha no lo dudó. Ella dejó el desfile y corrió hacia su amiga Mostacho. Carolina y Luca le gritaron:

.

¡Alpha, vuelve aquí! ¡Serás descalificado!”.

Y eso es lo que sucedió... Alpha fue descalificado del torneo y estaba disfrutando de la reunión con su mejor amigo Mostacho. Entonces Carolina, Marcelo y Luca terminaron riéndose de la situación.

"¡Alpha no es realmente una celebridad!". Dijo Marcelo riéndose mucho.

Los dos gatos se frotaron, como suelen hacer los gatos para saludarse y permanecer juntos durante mucho tiempo. Mostacho incluso ofreció un pedazo de carne que encontró en la basura, pero Alpha, delicadamente, se negó...

Entonces, todos volvieron a la mansión. En el camino, comentaron sobre el torneo y el divertido final del torneo para Alpha. A su llegada, Alpha corrió adentro, buscando refugio en su pequeña casa. Y ella se quedó allí callada y triste. Seguía pensando en conocer al Mostacho...

Alpha estaba enamorado... Y Mostacho también. Pero Alpha sabía que Marcelo y Carolina no la

dejarían casarse con Mostacho porque él es un gato de raza pura y es un gato callejero. ¿No es así? A Luca ciertamente no lo importaría...

¡Incluso entre los humanos, hay países y civilizaciones donde los padres eligen con quién debe casarse una mujer!

"Si esto ya es absurdo para un gato, es aún más absurdo para los humanos, ¿no?". Pensó Alpha, disgustado.

Sin embargo, los gatos no tienen el instinto de estar tristes y deprimidos por mucho tiempo. Es por esta razón que, incluso cuando las personas los maltratan, buscan su protección y amistad inmediatamente después.

Entonces, unos días después, Alpha volvió a su rutina en la mansión. Temprano en la mañana, ella jugó con Luca, uno persiguiendo al otro. Luego comió su comida, elegida entre las mejores por Carolina.

¡A veces Alpha incluso se perdió los trozos de hueso, carne de res, pollo e incluso pescado que

encontró en la basura! Pero esto era cosa del pasado.

Por la mañana, Carolina la llevaba a pasear por la plaza. En uno de estos paseos por la plaza, Alpha aprovechó el hecho de que era libre y decidió correr al refugio, el mismo refugio donde había vivido durante mucho tiempo con sus amigos gatos.

Al llegar allí, Alpha se encontró con una sorpresa. El refugio ya no existía. La construcción abandonada se reanudó y se construyó una hermosa casa en el sitio.

Alpha se preguntó:

“¿Pero ¿dónde están mis amigos gatos? ¿Dónde viven ahora?

Entonces Alpha dio otra vuelta y regresó a la plaza. En la plaza, Alpha llamó mucho la atención de todos los gatos por su belleza y juventud. Principalmente, gatos de la misma raza ...

.

Y fue en uno de estos recorridos que Alpha conoció a Comet, un hermoso espécimen de la misma raza. Los dos se olieron, saltaron tratando de jugar, se frotaron un poco como señal de amistad. El dueño del cometa en un momento le dijo a Carolina:

“Mira cómo hacen una hermosa pareja. ¿No te gustaría dejar a los dos compañeros y tener hijos ? ¡Aquí está mi número de teléfono! ¡Si estás de acuerdo, llámame! Tengo un criadero para criar hijos de American Curl”. Carolina le preguntó a Alpha:

“¿Escuchaste eso, Alpha? ¿No te gustaría tener hermosos hijos con Comet?”.

Alpha fingió que ni siquiera escuchó esta conversación. Pero no dejó de entusiasmarse con la idea de ver cómo serían sus hijos... ¡Pero no con Comet!

Unos días después, ¿adivina quién apareció en la puerta de la mansión y entró en el jardín donde estaba Alpha? ¡Lo tienes! ¡Mostacho! Vino a buscar a su amigo y, tal vez, más que un amigo,

la futura madre de sus hijos. Y sin que nadie en la mansión lo viera, Alpha se apareó con Mostacho.

A lo largo de las semanas, Marcelo y Carolina encontraron extraño que Alpha engordara todos los días... Pero no sabían por qué. Hasta...

Una tarde, 65 días después del apareamiento, nacieron ocho hermosos hijos. Parecían pequeñas miniaturas Alfa. Pero se sorprendieron de que tres de ellos tuvieran pelaje blanco y negro

...

Y todos en la casa estaban encantados y felices. Los hijos crecieron rápidamente y eran cada vez más hermosos y fuertes. Alpha estaba orgullosa de sus ocho hijos. El Mostacho continuó rondando la mansión y, de vez en cuando, se atrevió a entrar en los jardines ...

Un día, cuando Alpha estaba solo, conoció a sus hijos y estaba orgulloso. Algunos se parecían a él y otros se parecían a su madre Alpha. A partir de este momento, Mostacho ya no abandonó la puerta de la mansión. Pasó horas afuera, observando y esperando la oportunidad de entrar

cuando no había nadie en los jardines. Simplemente salió a buscar algo de comer.

Alpha, a su vez, también pasó mucho tiempo dentro de la puerta, frotando su cabeza contra la cabeza de Mostacho, un gesto típico de saludo entre los gatos.

Luca, que pasó mucho tiempo en los jardines, siempre observó esta escena y, un día, le preguntó a su madre:

"¡Madre! ¿Por qué Alpha siempre está en la puerta con ese gato blanco y negro?"

Carolina, que no había prestado atención a esta escena, se sorprendió e inmediatamente hizo una pregunta a Marcelo:

"Marcelo, ¿no es ese gato el mismo gato en el desfile que Alpha abandonó para ir tras él? Y tengo otra preocupación: ¿No es este gato el padre de los hijos de Alpha?"

Marcelo escuchó y estuvo pensativo por unos momentos. Entonces él expresó:

¿Sabes, Carolina? Siempre soñé con tener hijos de Alpha legítimos de la raza American Curl. Ya estaba investigando esto, buscando a alguien que tuviera un macho de esta raza. Sin embargo, puedo ver que algo realmente sucedió entre ese gato y nuestro querido Alpha. Esto explicaría los tres hijos en blanco y negro”.

"Bueno querido. Esto puede suceder la próxima vez ... Ahora, nos enfrentamos a esta realidad”.

Y el tiempo pasó...

Mostacho mantuvo su rutina de pararse frente a la puerta de la mansión, a veces sin comer ni beber agua. Luca comenzó a jugar cerca de la puerta para estar cerca de Alpha y, con el tiempo, también se hizo amigo de Mostacho.

E incluso tomó cosas de la cocina de su madre para que él comiera. Y Luca estaba muy feliz de ver a los ocho gatitos. Eran el deleite de su vida. Y una tarde, sentados en el balcón de la mansión, Marcelo y Carolina hablaron:

.

“Querido, he observado el afecto que Alpha siente por ese gato callejero que a menudo llega a la puerta de la casa. Y es el mismo gato que hizo que Alpha abandonara el torneo. ¿Sabes lo que estoy pensando?”.

“Me imagino que es lo mismo que estoy pensando. ¡Pero tú hablas primero!”. Carolina respondió.

“¡Creo que el padre de los hijos de Alpha es este gato callejero!”. Dijo Marcelo

“Marcelo, tengo esta certeza desde que nacieron los hijos”. Carolina confirmó.

“Bueno, Carolina. Como dije, mi deseo era que Alpha tuviera hijos de otro gato American Curl. Pero, si así era como lo quería Destiny, ¡solo podemos aceptarlo! ¿No es así?”. Dijo Marcelo.

“Marcelo, ¡mira la felicidad y la alegría de Luca! ¡Nunca lo había visto tan feliz! Carolina respondió. “Entonces, ¡llamemos a Luca y hagámosle una pregunta!”. Marcelo respondió.

.

Cuando Luca regresó de la puerta para reanudar sus juegos, Carolina lo llamó:

"¡Luca ven aquí! ¡Papá quiere hablar contigo!".

"¿Qué hice esta vez?". Luca pensó.

Cuando Luca se acercó a sus padres en el balcón, Marcelo dijo:

"Luca, mi hijo, mamá y yo pensamos que el papá de los gatitos de Alpha es ese gato que vive en la calle y siempre viene a la puerta de nuestra casa. ¿Qué opinas sobre dejarlo entrar y vivir aquí con Alpha?".

"¡Papá! ¿Es él el papá de los gatitos? ¿Quieres decir que Alpha se casó con él?". Luca preguntó.

"¡Eso es más o menos así, hijo mío!". Carolina respondió.

"¡Caray! ¡Me encantaría tener a Alpha y al papá de los hijos todos juntos aquí!". Luca confirmó.

.

"¿Y cómo vamos a llamarlo, papi?". Luca preguntó.

"¡Ah! ¡Esto depende de ti, hijo mío! Tú eliges su nombre". Marcelo respondió.

"Entonces, papá, abramos la puerta para que entre. ¡Y pensaré en el nombre que le daré!". Luca respondió.

Cuando Marcelo y Luca se dirigieron hacia la puerta, Mostacho se alejó asustado.

Luego, Marcelo le mostró afecto, abrió la puerta y lo llamó:

"Ven, gato... ¡Ven! ¡Puedes entrar!".

Y fue solo después de que Luca ofreció un trozo de carne que Mostacho se sintió seguro de entrar. En el jardín, Alpha observaba todo con gran interés, aún sin entender lo que estaba sucediendo.

Después de que Mostacho entró, Marcelo, Carolina y Luca entraron en la casa, dejando al

nuevo invitado solo con Alpha y sus hijos. Y miraron por la ventana de la sala.

Mostacho fue cauteloso, pero siempre le rozó la cara a Alpha y fue a la canasta donde estaban los hijos y los lamió cariñosamente. Mostacho comenzó a sentirse confiado. Hambriento, vio al lado del refugio de Alpha un plato con varios trozos de carne y comió como nunca había comido en su vida.

Después de unas horas, Mostacho estaba dejando que Luca se acercara y le pasara la mano.

También, por Marcelo y Carolina. El Mostacho estaba muy feliz.

"¡Papá! ¡Ya sé el nombre que le daré al gato callejero! ¡Vamos a llamarlo Feliz! ¡Parece muy feliz aquí en casa junto a Alpha y sus hijos!". Dijo Luca.

¡Buen nombre, Luca! ¡Felicidades! ¡Entonces, vamos a llamarlo Feliz!

.

Entonces, Mostacho tuvo que aceptar este cambio de nombre. Aunque para sus amigos de la calle siempre será el gato Mostacho.

Los primeros días de Mostacho, o, mejor dicho, Feliz, en la mansión no fueron fáciles. Extrañaba a sus amigos gatos en la calle, extrañaba su vida libre y desafiante. Pero, poco a poco, descubrió la seguridad y la comodidad que la vida en la mansión le ofrecía. Tenía suficiente comida, tenía su propia casita, tenía la compañía de Alpha, podía jugar con los seis y ocho hijos, pasear por los inmensos jardines y recibir el afecto de Luca. ¡Era, como su nombre lo decía, feliz!

Pasó el tiempo... pasaron varios meses... y los gatitos, a los seis meses, ya eran adultos

Y esta situación mereció la atención de Marcelo y Carolina:

“¡Carolina, no podemos tener tantos gatos aquí en casa! ¡Tenemos que preparar a Luca para entender que es hora de que los hijos de Alpha y Feliz sean donados a otras personas!”.

Y la reacción de Luca no fue lo que Marcelo y Carolina esperaban:

“Pero, padre, ¡madre! ¿Por qué no podemos mantener a los ocho gatitos en casa? Hay mucho espacio en los jardines, viven jugando todo el tiempo, ¡me gusta estar con ellos! ¡No quiero regalar a mis gatitos!”.

Marcelo y Carolina decidieron tomarse un descanso y volver al tema unos días después. Y eso es lo que pasó:

“Luca, estás feliz con tus gatitos. Pero, piense que a otros niños también les gustaría tener un gatito y también ser felices y alegres como usted. ¿No te parece? ¿Cuántos amiguitos te gustaría tener un gatito en casa? ¿Por qué no les damos esta oportunidad? Por lo tanto, ¡no seríamos egoístas y quisiéramos los gatitos solo para nosotros!”.

¿Luca fue pensativo ante las palabras de su padre y preguntó?

.

"Pero papá. ¿Nunca volveré a ver a los gatitos? ¿Cómo sería esta donación para mis pequeños amigos?".

Y Carolina respondió:

"Luca, podemos hacer esto. Tendremos una fiesta con todos tus pequeños amigos a quienes les gustaría conseguir un gatito. Y cada uno elige el gato que quiere. Por lo tanto, aprendemos qué gatito fue a qué amigo tuyo. Y, cada año, podemos tener otra fiesta de cumpleaños para los gatitos, invitando a tus amiguitos que recibieron los ocho gatitos. ¿Qué piensas de esto?".

"Bueno, mamá, ¡creo que está bien! ¡Voy a hablar con mis amigos de la escuela y ver cuál quiere comprar un gatito!". Luca respondió.

Ignorando que perdería a sus hijos en unas pocas semanas, Alpha paseó por los jardines orgullosos y cuidadosos con sus hijos.

Luca logró reunir fácilmente a ocho amigos que querían gatitos y cuyos padres, igualmente, querían tener un gatito en sus hogares.

Y así, sucedió la primera fiesta. Carolina preparó pasteles, dulces, jugos, adornos y todo lo demás para recibir a los ocho amigos de Luca en su casa. Después de la fiesta, los amigos, uno por uno, eligieron los gatitos que les gustaban y se los llevaron a su casa.

Alpha y Feliz fueron mantenidos en otro rincón de la casa. Esto evitaría cualquier reacción negativa o tristeza de ellos en este momento. Pero Carolina y Marcelo sabían que estarían buscando a los hijos durante varios días en los jardines de la mansión hasta que se acostumbraran a sus ausencias. Fue un momento triste en la vida de Alpha y Feliz, pero necesario...

Un año después, como le prometieron a Luca, Carolina y Marcelo organizaron la fiesta de cumpleaños de los gatitos en su mansión. Y los ocho pequeños amigos asisten con sus gatos y sus padres. Y la fiesta fue muy animada. Alpha y Feliz pudieron revisar a sus hijos y confirmar que todos estaban bien y felices con sus nuevos dueños.

.

Y había pasteles y dulces para los niños, pero también pasteles y bocadillos adecuados para gatos. A todos les encantó la fiesta. Los gatitos casi siempre rozaban a Alpha y Mostacho, como si extrañaran a sus padres y al lugar donde vivieron durante unos meses.

¡La vida tiene sorpresas para los humanos, así como para nuestros amigos, los gatos! Alpha y Feliz nunca fueron olvidados entre sus amigos gatos sin hogar. Lejos del edificio abandonado donde vivían los gatos callejeros, Pitusa, Erizado y otros gatos callejeros encontraron un nuevo refugio debajo de uno de los puentes de la gran ciudad. Era un lugar donde solo los gatos podían quedarse. Allí, además de la comida en la basura en las casas, pudieron encontrar todos los ratones que querían alimentar. Y cuando se retiraban por la noche, solían recordar a Lady y Mostacho con nostalgia. Recordaron los buenos momentos en que podían dormir calentados por un pequeño cojín de lana que se movía y los ayudaba a protegerse de los ataques de los perros...

El fin